

## **GESTION DE LA FINCA LECHERA**

### **MÓDULO 2 – GESTIÓN DE LA ALIMENTACIÓN**

#### **NUTRICIÓN DEL GANADO LECHERO Y SISTEMAS DE ALIMENTACIÓN**

##### **PRODUCCION Y GESTIÓN DE ALIMENTOS**

Inicialmente se debe inventariar la cantidad de animales que se hallan en la finca, respetando la categoría de cada uno, a saber:

- Terneros /as en guachera
- Recrías de terneras / vaquillonas (hasta servicio)
- Vaquillonas preñadas (hasta parto)
- Vacas en lactancia
- Vacas secas
- Vacas en parto
- Toros

En sistemas pastoriles se debe analizar la oferta forrajera de cada lote implantado en términos de especies, calidad de pastura, y los kg de materia verde que produce anualmente cada uno a los efectos de priorizar el uso de los mismos por el menor costo de los nutrientes. Aquí la prioridad la tiene las pasturas perennes como la alfalfa en zonas donde el cultivo es viable, u otras como las megatérmicas (grama, buffel y otras) en los que el costo del alimento es menor.

Eventualmente, se podrá evaluar la posibilidad de destinar lotes a verdes, ya sea de invierno (avena, cebada, centeno, trigo y otros) o de verano (moha, mijo, sorgo y otros), como así también efectuar inventarios parciales de los stocks de reservas para tener seguridad de alcanzar los objetivos planificados.

Además se debe tener en cuenta los lotes con cultivos destinados a forraje conservado tanto para silaje (maíz, sorgo y otros) como para heno (alfalfa, avena, moha, y otros) y los destinados a grano (maíz, sorgo, soja y otros) para ser utilizado como concentrados para las diferentes dietas de las categorías descriptas precedentemente.

Para asegurarse la oferta forrajera, se deberá hacer un seguimiento del ambiente climático a los efectos de poder tomar decisiones de corto plazo y eventualmente utilizar cultivos destinados inicialmente a cosecha para la venta para uso interno como forraje



En segundo término se debe calcular el requerimiento energético y proteico de cada una de las categorías de animales que tenemos en la finca para luego presupuestar la cantidad de cada uno de los alimentos que será necesario disponer en función del objetivo productivo propuesto. Así se podrá conocer cuáles alimentos nos debemos procurar que no estén disponibles dentro de nuestro establecimiento.

En los sistemas de producción intensivos, en general el número de animales es elevado no sólo en vacas en ordeño sino también en el resto de las categorías tales como terneras, vaquillonas etc. Atento a lo anteriormente descrito se debe disponer de zonas de reserva de alimentos como patio de comidas en los que se almacenan alimentos para un determinado periodo de tiempo.



En función de la ubicación de la finca, se podrá recurrir a alimentos que provean los nutrientes más baratos por unidad de alimento, los que generalmente se hallarán en las cercanías de la misma, siempre evaluando la relación insumo – producto al momento de elegir entre ellos.

Otro aspecto a tener en cuenta es la logística de los alimentos que se adquirirán, ya que hay algunos que se producen a gran distancia del establecimiento, por lo que se deberán adquirir partidas de mayor volumen, con el consiguiente costo financiero que esto implica.

Relacionado con esto último, se deben analizar los insumos tales como semilla de algodón, cáscara de maní y otros que tienen gran volumen, ya que su precio puesto en el establecimiento tendrá un costo extra por tonelada transportada. Una situación similar se

da con los alimentos que poseen altos niveles de humedad, tal como las burlandas húmedas, gluten feed, malta y otros, los que además presentan un amplio rango de variabilidad en su contenido de agua.

Además, no habría que obviar el aporte de suplementación mineral y vitamínica en los casos que la participación de alfalfa en la dieta sea limitada y más aún en los rodeos de altos requerimientos (animales en pico de lactancia). Estos suplementos tienen una baja participación en la dieta, su costo es elevado pero permite manifestar el potencial genético de los animales de alto mérito.

